

UN GRANO DE ARENA EN EL ESPACIO

CORRESPONDENCIAS A SEIS HUSOS HORARIOS, QUE A VECES SON SIETE

El mundo: un grano de polvo en el espacio
La ciencia de los hombres: palabra
Los pueblos, los animales y las flores
De los siete climas son sombras de la nada. ¹

La distancia entre Cuenca (Ecuador) y Barcelona (España) es de 9.482 km. La diferencia horaria entre Ecuador y España es variable. Situados a seis husos horarios de distancia, durante la dictadura de Franco se decidió dejar de usar el meridiano de Greenwich y acoger el GMT + 1 correspondiente al huso horario de sus aliados, la Alemania nazi y la Italia de Mussolini. Además, durante los meses estivales, España se distancia una hora más de Ecuador al acoger el horario de verano, otra convención que estamos a punto de dejar atrás (en verano de 2019, parece ser que será la última vez que los países europeos acogen este horario). Sobre unos condicionantes físicos y geográficos se superponen una historia, política, economía y una cultura con raíces entrecruzadas, generando continuas concurrencias y divergencias que determinan nuestras relaciones.

A través de una selección de artistas del contexto ecuatoriano y español reflexionamos sobre las diferencias y distancias de estos dos países y sus maneras de hacer. Desde dos realidades alejadas en el espacio, pero con muchos puntos de similitud, nos enfrentamos a las mismas preguntas. Y más ahora ante un presente cada vez más universal y globalizado. En definitiva, se trata de explorar a través del trabajo de artistas contemporáneos las maneras de abordar y reflexionar acerca de un mismo mundo, tiempo y preocupaciones.

¿Cómo tratamos de abordar los sentimientos y las emociones más íntimas? ¿Cómo reflexionan los artistas acerca de su propio contexto creativo y las modas o tics que éste genera? ¿Cómo exploramos nuestro espacio más inmediato y construimos una idea del mundo que habitamos? ¿Cómo podemos entablar un diálogo fructífero a distancias espaciales y temporales inaprensibles?

¹ Extracto de la canción *Viejo Mundo* de Camarón de la Isla. Compuesta por José María López Sanfeliu en base al poema homónimo del matemático, astrónomo y poeta persa Omar Jayam (1048 — 1131 Nishapur, el actual Irán).

Pasando constantemente de lo micro a lo macro, desde lo íntimo y personal a la inmensidad de un mundo y su historia geológica que nos superará, de lo que se trata es de establecer un diálogo que, desde lo común, aquello que compartimos, pueda superar cualquier limitación y diferencia.

Beatriz Escudero y Pily Estrada,
curadoras

Artistas

Gabriela Fabre (Guayaquil, 1984). Fabre trabaja desde los afectos, desde la cercanía. La serie *Mobiliario para el consuelo* se percibe como una obra íntima y dulce, concebida como objetos escultóricos que funcionan como prótesis físicas y emocionales. “Estos objetos fueron pensados en un principio para facilitar y mejorar ciertas posturas que tomaba mi cuerpo (y mi mente) al sentirse triste, melancólico, nostálgico, cansado, etc. De esta manera, el objeto que se adapta a mi anatomía suplía, entre otras cosas, hombros, brazos, espaldas ajenas que suelen necesitarse...”

Sin embargo, en las piezas se puede intuir también algo de cinismo. En un mundo distante ¿será quizás la única opción crear un mobiliario que cumpla funciones humanas? ¿Serán una forma de hacer un hogar unipersonal donde cada persona solo depende de sí misma?

Lúa Coderch (Iquitos, Perú, 1982. Reside en Barcelona). Las tres obras que se exhiben aquí forman parte de su reciente proyecto *The Girl With No Door On Her Mouth*, en el que Lúa Coderch recupera un personaje que inventó en el 2012 el cual le permite explorar cuestiones relativas a la voz y al habla. *La chica sin puerta en la boca* aparece por primera vez en un texto de Anne Carson en el que ésta habla de la ninfa Eco, a quien se dejó sin voz, pero no porque no pudiera ya emitir sonidos, sino porque solamente podía repetir lo que otros decían. Es decir, se la privó de la capacidad de crear un sentido propio. De este proyecto se han seleccionado una instalación formada por un conjunto de cojines teñidos que reproducen cada uno de los versos del poema de Sylvia Plath “The courage of shutting up” transferidos a este cuerpo material por medio de la técnica del tie-dye. Se acompañan de dos piezas en formato audio: *Manchas* y *We can still be friends*. *The Girl With No Door On Her Mouth* se refiere a la falta de criterio, a la incontinencia verbal y a la posibilidad o imposibilidad de hablar sinceramente y con sentido para los demás.

Paúl Rosero Contreras (Quito, 1982). Las obras que presenta Rosero Contreras son parte de las investigaciones que realiza con relación a los espacios geográficos que habitamos, la información científica y el realismo especulativo, como él mismo lo define. En el video *The Opening*, un volcán activo en Los Andes ecuatorianos a 5.900 m de altura es la locación donde se produce el encuentro momentáneo entre un glaciar, un humano y una máquina. Esta acción conduce a la producción de una escultura in-situ por medio de la grabación y traducción de la actividad sísmica del volcán. La

máquina, una impresora 3D, transforma una señal invisible en un objeto tangible, como el retrato de un paisaje elaborado a partir únicamente de sus vibraciones naturales.

Por su parte, *Melancholy Sun* evoca la mirada desde otro planeta hacia la geografía de la tierra. El golpe de la luz en el volcán de piedras, devuelve la imagen hacia el exterior –en este caso el reflejo–, como abriendo un portal. Esa mirada dominante, desde arriba, muestra la perspectiva contraria a cómo solemos relacionarnos físicamente a esos cuerpos geológicos gigantes, a los que miramos desde abajo. Esa estrategia de construcción de la mirada política contrasta a propósito con los planos de *The Opening*, que buscan una relación horizontal entre la mirada, el sujeto, el paisaje y la acción.

Pedro Torres (Gloria de Dourados, Brasil, 1982. Reside en Barcelona). *All That Melts* es una instalación de gran formato compuesta por varios objetos de diferentes procedencias, composiciones y utilidad, que cuelgan de un hilo negro formando una retícula en el espacio. Los objetos son muestras de diferentes formas, tamaños y colores del mundo natural (vegetal, animal, mineral) y artificial (manufacturados o industrializados). Algunos de los objetos se repiten en diferentes tamaños o estadios y otros son replicados a través de impresiones 3D.

La instalación procura reflexionar sobre los diferentes tiempos de transformación de lo material a lo largo del tiempo. Cada elemento tiene un horizonte temporal pasado y futuro y al ponerlos juntos en una misma situación espacial-temporal se establece un presente común, en el que el tiempo queda aparentemente suspendido. En la instalación también se hace visible otro elemento intangible: la gravedad. El equilibrio de todos los objetos independientemente de su peso y tamaño provoca en el espectador una sensación de levedad que le invita a reflexionar acerca de la constante negociación entre peso y fuerzas invisibles. El título deriva de la famosa expresión del Manifiesto comunista “all that is solid melts into air” (todo lo sólido se desvanece en el aire), que hace referencia a la capacidad del capitalismo de disolver los vínculos sociales en la sociedad contemporánea.

Cristina Garrido (Madrid, 1986). Con este trabajo, Garrido toma como punto de partida el conocido collage de Richard Hamilton *Just what is it that makes today's homes so different, so appealing?* (1956). En su obra, Hamilton consiguió articular una escena idealizada del espacio doméstico de la posguerra a través de una serie de fragmentos (imágenes tomadas de medios impresos) íntimamente ligados con la nueva cultura de consumo de alcance global que se empezó a gestar durante esa época. Garrido ejecuta una operación similar; en su caso, dirigida al espacio de exhibición de arte contemporáneo. Para ello, analizó varias páginas de internet especializadas en arte contemporáneo y contabilizó una serie de elementos recurrentes en las fotografías de exposiciones que, a diario, se presentan como parte de sus contenidos: plantas, ventiladores, piedras, banderas, botellas. El proyecto se interesa también por los “gestos del display”, las formas cómo se colocan estos diferentes elementos. La instalación incluye un video que muestra las imágenes del archivo digital que Garrido recopiló durante la investigación y un audio en el que se pueden escuchar las respuestas dadas por 36 individuos anónimos (entre artistas, curadores, críticos, galeristas, coleccionistas) a un cuestionario formulado a partir de su análisis taxonómico. Como en Hamilton, este trabajo conforma una imagen coherente y unificada; una especie de idealización de exhibición de arte contemporáneo global.

La obra además muta en cada lugar en el que se ha mostrado, adaptándose a los condicionantes de la exhibición, su espacio y las idiosincrasias de cada país. A la vez señala como las imágenes circulan en este mundo globalizado y crean hábitos similares en una cultura tan fundamentalmente visual como la nuestra y como lo es el arte contemporáneo actual.

Roberto Noboa (Guayaquil, 1970). Noboa ha llevado siempre su propio rumbo como artista, fuera de los intereses de su generación. En esta exposición encontramos una relación cercana con el artista catalán Pere Llobera con quien, sin conocerse, comparten algunos elementos en su representación, el estilo del dibujo crudo e informal, el gusto por la pintura, un profundo humor oscuro y un claro sentido crítico hacia las estructuras de poder de la sociedad.

Ya hace algunos años Noboa ha construido sobre esas bases un universo simbólico que varía con el paso del tiempo. Unos años atrás eran los tenistas, las canchas de tenis o ping pong y los interiores de grandes mansiones que mostraban un mundo –objeto del deseo– frívolo y deshumanizado. Volvieron las gallinas tan presentes en su obra de los 90s y aparecieron los venados para mostrar la presunción permanente de una sociedad nublada por delirios estéticos. Aunque aún aparecen venados inocentes, poco a poco han sido suplantados por perros, sobre todo perros guardianes que observan desconfiados, en escenas en las que parecen ser los dueños de los espacios que habitan, y los pretendidos dueños –los humanos–, sus juguetes. Todos sus trabajos nos muestran una larga construcción de imágenes que piensan mordazmente una sociedad sumergida en la banalidad y la superficialidad.

Pere Llobera (Barcelona, 1970). La obra pictórica de Llobera interactúa en la muestra con las del ecuatoriano Roberto Noboa, que al igual que su par, es una figura de referencia para el contexto artístico barcelonés más joven, que ha vuelto con fuerza a retomar la pintura para cuestionar sus temas, técnicas y formas de exhibición. Uno de los detalles que no pasan desapercibidos es, además de su gran técnica, su siempre mordaz humor, y su voluntad de romper cualquier tipo de limitación formal a través del uso de un lenguaje, el pictórico, que tal vez sea de los más condicionados por la academia y la tradición. Llobera la acomete sin tapujos, jugando a la vez que pervirtiéndola. La autorreferencia y la lucha constante del pintor en y contra su medio son los temas de reflexión fundamentales.

Kill your darlings retrata a Hitler matando a su perro más querido y recoge el consejo de un amigo a la hora de tratar de avanzar en su arte. A continuación, dos obras apareadas comentan la época en la que nos ha tocado vivir que él define como la “edad media tecnológica” en la que todo está siendo controlado por las grandes corporaciones y en la que el héroe (Superman) decide suicidarse para dejar de sufrir. En la vitrina contigua encontramos la libreta *Autógrafos*, que recoge en forma abocetada algunos temas e ideas que luego convierte en sus obras, y en la que podemos ver al artista “retratado” a través de su obra, además de poder apreciar toda su versatilidad creativa. Otra vitrina muestra su pasaporte intervenido en un ejercicio que demuestra su postura siempre equidistante. Llobera es una figura original y única tanto política como artísticamente. Un apátrida que sospecha que los restos de la dictadura que atemorizó España durante cuarenta años aún siguen presentes en el país.

Pep Vidal (Rubí, Barcelona, 1980. Reside en Barcelona). Licenciado en matemáticas, su obra se interesa por los cambios infinitesimales, infinitamente pequeños, que se producen constantemente a nuestro alrededor en una cadena caótica y (casi) infinita de acontecimientos que no percibimos.

Cuando nos acercamos a la instalación *As a whole*, percibimos primeramente una imagen borrosa, una repetición obsesiva de puntos sobre las paredes. Tras una mirada más cercana, uno se da cuenta de que estos puntos son en realidad una sucesión de caras sonrientes amarillas, cubriendo dos lados de la habitación. Cientos de ojos apuntando hacia el centro, mirando al visitante: en este sistema de coordenadas el espectador, como elemento dinámico, es el foco principal. El punto de partida de la obra es el impacto que todos nuestros gestos tienen en su entorno y la consideración de que el espacio que compartimos es un sistema que puede ser modificado, o destruido, con nuestra acción.

A la entrada de la exposición, seguramente hayan pasado desapercibidos dos pequeños dibujos que son una derivación de un proyecto de largo recorrido: *North Pole* y *South Pole*. Con este, el artista buscó cuestionar aquello que parecen verdades absolutas como que la brújula siempre señala el norte. Es cierto que señala al norte, pero este va cambiando de lugar, unos 30 km de media al día. Especialmente pertinente al mostrarse sobre el eje del Ecuador, esta obra nos invita a cruzar la línea y situarnos en ese otro lugar. Y desde ahí, y puesto a que hasta las verdades que creemos más absolutas son móviles, imaginar cómo podríamos modificar nuestra realidad circundante. Quizás sea con otros pequeños gestos íntimos y precisos, casi imperceptibles como los que nos muestra Vidal, que pueden una a uno, acumulándose, crear una espiral real de cambio.

EJEMPLAR DE CONSULTA

Devolver a la salida. Ayúdanos a no dañar más el medio ambiente con este pequeño gesto.

Hoja de mano de la exposición descargable en formato PDF en <https://www.bienaldecuenca.org/menu/detalle/data/aWQ9NzYz>